

UNIVERSIDAD 2022

13er Congreso Internacional de Educación Superior
“Universidad e innovación por un desarrollo sostenible e inclusivo”

MICROCRÉDITO GRUPAL COMO ALTERNATIVA DE FINANCIAMIENTO EN CUBA.

GROUP MICROCREDIT AS A FINANCING ALTERNATIVE IN CUBA

Autor: Dr. C. Carlos Manuel Souza Viamontes.

E-mail: carlos.souza@reduc.edu.cu y carlosmanuelsv62@gmail.com

Institución: Centro de Estudio de Dirección Empresarial y Territorial,
Universidad de Camagüey. Cuba.

RESUMEN

Los microcréditos son montos pequeños concedidos por una entidad bancaria a personas de bajos recursos. El microcrédito grupal se otorga a estas personas pero integradas en un grupo con negocios diferentes, que sean emprendedores, responsables, que se obligan solidariamente para el pago, firmándose un contrato grupal con el banco. El objetivo del trabajo consiste en determinar las posibilidades de incorporar el microcrédito grupal en Cuba, como vía de inclusión financiera. Se utilizaron los métodos y técnicas siguientes: análisis y síntesis, histórico-lógico, inductivo-deductivo, observación, entrevista y cuestionario. Existen pocas publicaciones sobre el microcrédito grupal en Cuba, las entidades bancarias cubanas no poseen en sus carteras este producto financiero, existe una extensa red de oficinas bancarias con experiencia en productos similares, se observaron personas con deseos de emprender nuevos negocios o mejorar los existentes, la necesidad de una metodología para este producto y la conveniencia de preparar a comerciales del Banco para la tarea. En muchas viviendas existe vocación a emprender un nuevo negocio, considerando que los existentes pueden mejorar utilizando ese producto bancario, las personas están dispuestas a incorporarse a la tributación, se constató la conveniencia de un experto bancario en el barrio para este trámite y la posibilidad de reunirse para conocer la situación de los negocios del grupo. Existen condiciones objetivas y subjetivas que permiten la utilización del microcrédito grupal en Cuba, es un producto atractivo para los emprendedores y su utilización propicia mayor inclusión financiera y mejores condiciones de vida para una parte considerable de la población.

Palabras clave: Grupal, microcrédito, inclusión financiera, garantía.

RESUME

Microcredits are small amounts granted by a bank to low-income people. The group microcredit is granted to these people but integrated into a group with different businesses, who are entrepreneurs, responsible, who are jointly and

severally bound for the payment, signing a group contract with the bank. The objective of the work is to determine the possibilities of incorporating group microcredit in Cuba, as a means of financial inclusion. The following methods and techniques were used: analysis and synthesis, historical-logical, inductive-deductive, observation, interview and questionnaire. There are few publications on group microcredit in Cuba, Cuban banking entities do not have this financial product in their portfolios, there is an extensive network of bank offices with experience in similar products, people with the desire to start new businesses or improve existing ones were observed, the need for a methodology for this product and the convenience of preparing Bank salespeople for the task. In many homes there is a vocation to start a new business, considering that the existing ones can be improved using this banking product, people are willing to join taxation, the convenience of a banking expert in the neighborhood for this procedure and the possibility of meet to find out the status of the group's business. There are objective and subjective conditions that allow the use of group microcredit in Cuba, it is an attractive product for entrepreneurs and its use encourages greater financial inclusion and better living conditions for a considerable part of the population.

Keywords: Group, microcredit, financial inclusion, guarantee.

Introducción

El microcrédito ha propiciado en diversos países que muchas personas sin acceso a los tradicionales canales de financiamientos de la banca comercial, puedan recibir pequeños montos para iniciar un negocio o ampliar el existente.

El microcrédito grupal, consiste en un financiamiento que se concede por entidades financieras a personas emprendedoras que inician o poseen un pequeño negocio, que carecen de recursos y pocas garantías, integrados en grupos de cinco o más personas con características similares que residan en la comunidad, respaldándose todos en una garantía solidaria, donde los reembolsos se realizan en un corto período de tiempo.

El microcrédito grupal actualmente no se presta por ninguna de las entidades financieras cubanas. Por tanto, las personas o colectivos que deseen desarrollar su talento ante una determinada actividad productiva o de servicio, no disponen de un mecanismo rápido, activo, profesional y efectivo, que le permita obtener fondos en pequeñas cuantías para emprender un nuevo negocio o mejorar el existente, salvo que posean la condición de Trabajador por Cuenta Propia (TCP). Dada la **necesidad** de que esas potencialidades existentes en el país se puedan atender con una fuente de financiamiento rápida y segura, en pequeñas cuantías, como una forma de inclusión financiera; se realiza este trabajo, concediéndose por ello gran **importancia**, con vistas a su posible implementación; en este caso, a través del Banco Popular de Ahorro, el que se contextualiza en la provincia de Camagüey, Cuba.

El **objetivo** del trabajo consiste en determinar las posibilidades de incorporar el microcrédito grupal en Cuba, como vía de inclusión financiera.

Se ha utilizado como **metodología científica**: el análisis y la síntesis para reflexionar sobre el problema que se investiga; el histórico-lógico para determinar la evolución de los financiamientos a los pequeños negocios familiares; el inductivo-deductivo, para la obtención de información, conocimientos y tomar partido sobre la literatura revisada; la observación en las zonas visitadas; fue

utilizada la entrevista abierta no estructurada a través de un muestreo por accidente; se incorporó un cuestionario, con preguntas cerradas y abiertas, a partir de una información previa en dos comunidades del municipio Sierra de Cubitas, en la provincia de Camagüey, Cuba, a 42 viviendas y 63 personas.

Desarrollo

1. El microcrédito.

Cuando se hace referencia al **microcrédito**, no pocos autores lo asimilan a partir de la creación del Grameen Bank en Bangladesh; sin embargo, existen experiencias previas en siglos anteriores que se le pueden considerar como antecedentes, entre los que se encuentran Alemania, Inglaterra, Irlanda e Italia. No obstante, se asocia este término por la mayoría de los autores, a partir de la creación del Grameen Bank.

Numerosos autores han incursionado en el tema del microcrédito en los últimos años (Vidal (2021), Tauro et al. (2020), De los Santos et al. (2020), Ramírez-Virviescas y Guevara-Castañeda (2021), Lozano e Hincapié (2019), Vieyra y Rojas (2020), Fernández (2020), Martínez (2021) y Roldán (2020), donde se destacan los trabajos de:

De los Santos et al. (2020) han planteado respecto al sistema de las microfinanzas que tienen como objetivo financiar emprendimientos, que permiten la reducción de la pobreza, lo que evidencia en México la demanda de ellos para pequeños negocios.

Vieyra y Rojas (2020), han afirmado que la mayoría de las entidades financieras que otorgan microcréditos en México se han instalado en el ámbito rural, refiriendo experiencias negativas de créditos grupales e individuales, como endeudamientos, lazos solidarios endeblados, donde se juega el prestigio y el respeto entre los coterráneos.

Ramírez-Virviescas y Guevara-Castañeda (2021) han planteado que los habitantes rurales encuestados, los consideran necesarios para realizar actividades productivas, destacándose la inclusión financiera y misión social que promueve esta tecnología.

Lozano e Hincapié (2019) se han referido a la selección de personas utilizando información del mercado, incorporando tecnología para la selección y evaluación con vistas a disminuir el riesgo moral. El autor de este trabajo aprecia la utilidad de la tecnología, pudiéndose considerar en el caso de Cuba, el transfermóvil¹ y el Sistema de Evaluación de Riesgo para Personas Naturales (SERPEN)², entre otras posibilidades.

Tauro et al. (2020), refiriéndose en Argentina a las microempresas, han afirmado que se encuentra un sector que desarrolla su actividad en la informalidad, que no cuenta con registros de su negocio, ni garantías, tampoco de historial crediticio y sufre la exclusión del sistema financiero formal; sin embargo, es

¹ Transfermóvil es una aplicación para sistema operativo *Android* que cuenta con varios servicios públicos que facilitan al usuario mejores accesos mediante el pago online.

² Sistema Web que permite realizar un análisis y otorgar una calificación de riesgo a los clientes solicitantes de financiamientos, basándose en la información histórica y en los datos acerca de los mismos que se introducen a través del sistema en las sucursales bancarias.

reconocido como un sector productivo con alto potencial para aliviar el desempleo y la pobreza.

El autor de este trabajo asume al **microcrédito** como un financiamiento que se concede a personas emprendedoras de escasos recursos, por montos de bajo importe, para pequeños negocios, que son asistidos por una entidad bancaria en todo el proceso de financiamiento y se desarrollan otras actividades como la capacitación, el ahorro y el seguro. A continuación se aborda el **microcrédito grupal**, que constituye la esencia de este trabajo.

2. El microcrédito grupal.

En los últimos años, se ha encontrado pocas publicaciones, fundamentalmente en Cuba referidas al microcrédito grupal; no obstante, los han abordado: Tibanlombo (2019), Benavides et al. (2020), Vidal (2021), Lozano e Hincapié (2019), Souza (2020) que han aportado elementos del estado actual de este producto financiero en algunos países.

Vidal (2021), ilustra en México que las personas que formen el grupo deben conocerse entre sí y tenerse confianza; el préstamo se otorga individualmente; los reembolsos se realizan de forma semanal o quincenal y el grupo se reúne para juntar el pago; si uno de los integrantes no cumple, el grupo se hace responsable de la amortización (garantía solidaria); de incumplirse, todos serán reportados con una nota negativa ante el buró de crédito.

En Nicaragua Benavides et al. (2020) se refirieron a las mujeres más pobres del sector urbano que desean emprender microempresas o consolidar las ya existentes, aplicándose tasas más bajas para esto, que las impuestas por muchas entidades financieras para otros fines. Plantearon que según fuentes oficiales del Gobierno se ha confirmado la mejoría de la economía de más de 467 000 mujeres cabezas de familia.

Lozano e Hincapié (2019) se han referido a la utilización de tecnología para identificar y evaluar las personas con vistas a disminuir el riesgo moral. A criterio del autor del presente trabajo, permite seleccionar los mejores clientes potenciales y esa clasificación le augura un financiamiento más seguro, tanto en su utilización, como en su reembolso.

En Ecuador Tibanlombo (2019), significó el importante papel que ha jugado este tipo de financiación en los nuevos negocios y los existentes. Su estudio determinó que el 98% de los encuestados expresó que el microcrédito le ha ayudado a obtener un desarrollo económico en su negocio, por lo que explica la utilidad de estos financiamientos.

Al revisar la literatura existente en el ámbito nacional, el autor ha encontrado muy pocas referencias relacionadas con el microcrédito grupal, todas enmarcadas en el ámbito de esta investigación ya sea como autores o tutores. En el contexto cubano se han localizado investigaciones a nivel de academia en la Universidad de Camagüey en tesis de maestría, de grado y doctorado, pero sin generalizaciones prácticas.

Se han realizado publicaciones por el autor de este trabajo en la Revista del Banco Central de Cuba en el 2015; en las memorias del II Congreso Internacional de Gestión Económica y Desarrollo en La Habana, en mayo de 2016; en el Tercer Taller Raúl Cepero Bonilla, auspiciado por la sociedad científica de banca y finanzas en Camagüey, en octubre de 2016 y en la Dirección de Información

Científico Técnica de la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, en noviembre de 2019.

Este autor coincide en que el microcrédito grupal debe constituirse por personas con negocios diferentes (pero no es excluyente que algunos negocios que formen el grupo, sean iguales) emprendedoras, responsables y solidarias, organizadas para recibir microcréditos, integradas por un mínimo de cinco y máximo de 10 participantes, donde cada cliente conviene en obligarse solidariamente para el pago de su financiamiento en cada fecha acordada, así como el total de los otorgados individualmente, donde se firma un contrato grupal con el banco y se definan las obligaciones de ambas partes, se realicen depósitos en cuentas de ahorro y se materialice un seguro, cuyo beneficiario sea el Banco, estar dispuestos a reunirse con una periodicidad corta, a ser atendidos por un especialista bancario y crear una organización interna en cada grupo (el que los dirige, el tesorero, un secretario y demás integrantes).

El microcrédito grupal ha tenido muy poca visibilidad en Cuba a criterio del autor, fundamentalmente hacia la población, por lo que opina que es preciso una mayor divulgación, además de que puede ser utilizado por muchas personas tanto de ciudades como de zonas periurbanas y rurales con potencialidades para emprender un nuevo negocio o consolidar el existente. Este tipo de financiamiento resuelve problemas de garantías que hoy escasean en los clientes de los bancos que solicitan financiamientos, tal y como han abordado González y González (2021) con respecto a los financiamientos concedidos sobre la nueva política bancaria en Cuba que “... la cifra de otorgamiento es muy baja. La falta de solvencia crediticia y garantías que respalden estos préstamos, puede situarse como la primera causa del poco acceso a los mismos” (p.13). Se evidencia un reconocimiento a la falta de garantía actual para los financiamientos, pudiendo el microcrédito grupal jugar un importante papel en el país, al cubrir las necesidades financieras de una amplia base de clientes potenciales para el banco.

Daneshvar et al. (2017), se han referido a que la inclusión financiera consiste en la promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una gama de productos y servicios financieros regulados, así como la expansión de su uso por parte de todos los segmentos de la sociedad a través de la implementación de acciones personalizadas.

Por lo anterior, el autor coincide en que una promoción de este producto por parte de las entidades bancarias y otros actores económicos, acercándose a los barrios, repartos, calles y en la propia vivienda o negocio, con un personal debidamente preparado en técnicas de ventas y negociaciones bancarias, permite satisfacer a muchas personas y negocios e incorporar mano de obra a actividades que dan satisfacción en la localidad. No obstante, un pequeño negocio puede perfeccionarse y lograr exportar, a través de las facilidades que ya están instruidas en Cuba, además de existir experiencias internacionales al respecto, como es el caso de China.

Se coincide con lo expresado por Díaz - Canel (2021) respecto a que “...se ha insistido en la importancia de realizar cambios estructurales que posibiliten la incorporación de conocimiento en la producción, para fines tanto de crecimiento económico como de cuidado ambiental e inclusión social” (p. 4), con lo que este trabajo quiere contribuir.

3. Resultados obtenidos.

Durante la realización de este trabajo, se analizó la forma de financiación actual hacia los Trabajadores por Cuenta Propia (TCP) y Otras Formas de Gestión No Estatal (OFGNE), a través de informaciones brindadas por el Banco Popular de Ahorro, donde se conoció de lo instruido para el país respecto a las entidades bancarias, sintetizándose que las personas que no se enmarquen en las condiciones antes mencionadas, no son objeto de financiamientos para sus negocios por los bancos comerciales cubanos³.

Los resultados obtenidos hasta el momento evidencian poca producción científica en el ámbito internacional sobre todo, en los últimos años, más acentuado en el entorno nacional respecto al microcrédito grupal. También se constató que las entidades bancarias cubanas no han diseñado este producto financiero y por tanto, no constan en sus carteras, por lo que es necesario identificar, ilustrar, demostrar científica y prácticamente las bondades e importancia de la utilización del microcrédito grupal, su masividad, dispersión, diversificación del riesgo y solución de problemas financieros para emprender un nuevo negocio o mejorar el existente, con la consiguiente mejoría de las condiciones de vida de muchas personas en el país, además de contribuir al desarrollo en cada localidad.

La existencia de una extensa red de oficinas en los tres principales bancos comerciales, específicamente en el BPA donde se realizan estos análisis, incluida la experiencia en productos similares (créditos sociales, créditos a campesinos y TCP) permite asegurar que es posible incorporar otro producto o servicio que satisfaga el nicho de mercado especificado en este trabajo, además de identificarse muchas personas con deseos de emprender nuevos negocios, por lo que se requiere la elaboración de una metodología específica para el Manual de Instrucciones y Procedimientos del banco, así como realizar una preparación específica con una metodología distinta a la actual, para los comerciales que interactuarán en el terreno para incursionar en una determinada zona, crear varios grupos, obtener un buen funcionamiento, aumentar la cartera de financiamiento, incorporar el ahorro y el seguro, velar por una correcta utilización de los financiamientos, adecuado reembolso y una mejoría en el nivel de vida de la población, necesitándose crear algunas condiciones materiales. Todos estos, son elementos a considerar en la incorporación del microcrédito grupal para los pequeños negocios cubanos, lo que permitiría diversificar el riesgo e ir realizando las correcciones que correspondan en el tiempo. Los especialistas se deben apoyar en los líderes de la comunidad previa preparación y conocimiento de las autoridades del lugar.

El resultado del cuestionario aplicado en el marco de este trabajo en el municipio de Sierra de Cubitas en la zona de Pueblo Nuevo y Comunidad Cubitas a 42 viviendas y 63 personas, arrojó que en 28 viviendas respondieron que algún miembro tenía vocación a emprender un nuevo negocio, en 6 viviendas lo habían pensado y pudiera ser, en 8 no le interesa. Lo anterior evidencia en una escala

³ Se refiere al Banco Metropolitano (BANMET), el Banco de Crédito y Comercio (BANDEC) y el Banco Popular de Ahorro (BPA).

pequeña, que sí existen muchas personas dispuestas a emprender nuevas labores, dados sus conocimientos y vocación.

Respecto a si existe algún negocio en el núcleo familiar que considere puede potenciarse a través de un financiamiento bancario, en 7 viviendas respondieron que sí, que con financiamiento se pueden mejorar los negocios existentes. Esto da la medida de que existen necesidades no cubiertas y que este tipo de financiamiento puede satisfacer las mismas.

En 31 viviendas afirmaron que si recibiera del banco un pequeño financiamiento mejoraría el negocio y el nivel de vida de la familia, en 11 viviendas les preocupa endeudar a la familia. Lo anterior permite visualizar que muchas personas confían en las posibilidades de impulsar su negocio, a través de la asistencia del banco.

Respecto a si consideraban útil que varios vecinos con negocios diversos (incluidos algunos similares) se apoyen mutuamente como garantes/fiadores del grupo para lograr un financiamiento del Banco, en 37 viviendas respondieron que sí, porque precisamente uno de los principales problemas para acceder a financiamiento bancario tiene que ver con las garantías, 5 respondieron que no están de acuerdo. Este es un elemento de mucho valor, ya que no se tenían hasta el momento, salvo casos puntuales, informaciones de muchas personas pensando que el microcrédito grupal es bien asimilado.

Sobre los negocios que se pudieran desarrollar en el entorno, de acuerdo a las potencialidades de otros vecinos y su propio hogar, mencionaron: la compra de jaulas y pie de crías de conejos, para desarrollarlo en el patio de sus casas; compra de aves para cría, con vistas a producir carne y huevos, o sea, para la compra o construcción de jaulas y para la adquisición de pollos y parte de su alimentación; para la cría de codornices igualmente para las jaulas y los pies de crías. En el caso de las personas que tienen bicitaxis ven la posibilidad de poder reparar sus equipos con el microcrédito grupal pues la falta de garantías les impide obtener financiamientos como TCP. Las costureras entrevistadas en el marco de este trabajo, vieron la posibilidad de comprar nuevas máquinas de coser ya que son amas de casa y no pueden acceder a financiamiento; también se pronunciaron para desarrollar pequeños espacios en los patios con el objetivo de sembrar hortalizas, para compra de turbinas, pequeños sistemas de riego y la obtención de semillas.

Con respecto a si una vez que se obtengan ingresos desde un primer financiamiento, estarían dispuestos a contribuir con el pago del importe al fisco, en las 42 viviendas respondieron que sí, dando la posibilidad de incorporarlos a la formalidad. Este también es un elemento de peso, que ilustra la posibilidad de incluir financieramente a la población que emprenda o mejore su negocio y se incorpore de hecho, a la formalidad.

Sobre la existencia de un experto bancario en el barrio para este trámite, todos lo vieron positivo, con el consiguiente ahorro de tiempo y por la necesidad de disponer de asesores para este empeño.

Finalmente, al preguntarles si consideraban posible semanalmente reunirse, en un lugar cercano, para conocer el avance y situación de los negocios respaldados por el pequeño grupo, todos consideraron que sí, que por lo menos se deben encontrar días antes de la amortización del financiamiento.

Lo anterior evidencia la asimilación positiva del microcrédito grupal por los emprendedores cubanos y personas con negocios establecidos, siendo atractivo y evidenciándose que resuelve problemas a la comunidad.

Como resultado de esta investigación, el autor considera que su puesta en práctica contribuye a incluir financieramente en Cuba, a muchas personas necesitadas de asistencia financiera, fundamentalmente aquellas con potencialidades de emprender un negocio y no cuentan con recursos financieros muchos de ellos no inscritos como trabajadores por cuenta propia, por lo que no debiera supeditarse a esa condición para su primer financiamiento, sino después de haberse atendido inicialmente y obtenido ingresos como resultado de esa satisfacción. Esto contribuiría a incorporar personas al trabajo en los barrios, pudiéndose implementar a través del BPA, ya que ello satisface la carencia identificada y se corresponde con el Lineamiento 19 del VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba (2021) que contempla “Consolidar un sistema financiero y bancario eficiente y diversificado, que dinamice la economía y asegure la sostenibilidad financiera, del proceso de Actualización del Modelo Económico y Social”.

Conclusiones:

1. Se ha encontrado poca bibliografía en el ámbito nacional sobre el microcrédito grupal.
2. Se ha constatado que el microcrédito grupal no ha sido objeto de utilización por parte de las entidades financieras cubanas, ni se ha encontrado instrucción al respecto por autoridades gubernamentales ni bancarias.
3. Se determinó que existen condiciones objetivas y subjetivas que permiten la utilización del microcrédito grupal en Cuba.
4. Se comprobó que existe atractivo por los emprendedores cubanos respecto al microcrédito grupal.
5. Se coincidió que la utilización del microcrédito grupal, propicia mayor inclusión financiera y mejores condiciones de vida para una parte considerable de la población cubana, además de incorporar al trabajo a los emprendedores, lo que contribuye al desarrollo local.

Referencias bibliográficas.

- Benavides Cerros, I., Argüello, M. y Casco, J. (2020). Efectos socioeconómicos del programa de microcrédito solidario “Usura Cero” en el bienestar de veinte familias del Barrio Leningrado y la Colonia Primero de Mayo del Distrito VII de Managua en los años 2016-2018. *El Acontecer Científico*, 10(18), 23-48. https://portalderevistas.upoli.edu.ni/index.php/2_elacontecercientifico/article/view/715
- Daneshvar, C., Garry, S., López, J., Santamaría J. y Villarreal, F. G. (2017). La inclusión financiera de pequeños productores rurales: tendencias y desafíos. En F. G. Villarreal. (Ed.), *Inclusión financiera de pequeños productores rurales* (pp. 15 – 29). Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://www.cepal.org/es/publicaciones/42121_inclusion_financiera_pequeños_productores_rurales
- De los Santos, L., Guzmán, C. y Martínez-Prats, G. (2020). Microcréditos, financiamiento alternativo en pymes mexicanas: revisión de evidencia

- reciente. *Revista Especializada en Ciencia, Tecnología e Ingeniería*, 14(1), 1-17. <https://www.hemeroteca.unad.edu.co>view>
- Díaz – Canel Bermúdez, M. (2021). *¿Por qué necesitamos un sistema de gestión del Gobierno basado en ciencia e innovación?* <https://www.cubadebate.cu>2021/03/17>
- Fernández Petitto, E. M. (2020). *Política pública de microcrédito para el desarrollo de la economía social: La gestión del Banco Popular de la Buena Fe entre 2003 y 2015*. (tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata). <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1992/te.1992.pdf>
- González, J. A. y González, A. A. (2021). *Bancarización o inclusión financiera, dos enfoques de un mismo proceso* [manuscrito presentado para publicación]. *Revista EKOTEMAS*.
- Lozano, L. D. e Hincapié, B. (2019). *Factores que llevan al éxito, empresas que atienden microcrédito en Cali*. <http://www.repository.usc.edu.co/handle>
- Martínez Barzallo, M. (2021). *Análisis Socio Económico de los Agricultores de la Parroquia Colonche que Accedieron a un Financiamiento Estatal*. (tesis de maestría, Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil). <https://biblioteca.uteg.edu.ec/xmlui/handle/123456789/1464>
- Partido Comunista de Cuba (2021). *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2021-2026*.
- Ramírez-Virviescas, N. y Guevara-Castañeda, D. (2021). Las microfinanzas rurales en Colombia y el proceso de financiarización: un estudio de caso. *Apuntes Cenes*, 40(71), 219 - 252. <https://doi.org/10.19053/01203053.v40.n71.2021.11466>
- Roldán Caicedo, A. J. (2020). *Microcréditos y su incidencia en la producción agrícola de la asociación de trabajadores chonero de abajo, cantón el empalme 2019*. (tesis de grado, Universidad Estatal del sur de Manabí). <https://repositorio.unesum.ec/handle/53000/2925>
- Souza Viamontes, C. M. (2020). El microcrédito y su garantía grupal. Lecciones internacionales. En F.F. Borrás Atiénzar (Ed.), *La banca comercial cubana: propuestas de desarrollo* (pp. 102-116). La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela. <https://www.contraloria.gob.cu>
- Tauro, M.A., Guercio, M.B. y Vigier, H.P. (2020). La oferta de microcréditos en Argentina: ¿un obstáculo o una oportunidad? *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 136, 1-15. <https://dx.doi.org/10.5209/reve.69191>.
- Tibanlombo Quezada, J. S. (2019). *Funciones del microcrédito grupal en el desarrollo comercial del Cantón la Concordia*. <https://dspace.uniandes.edu.ec/handle/123456789/10588>
- Vidal Chávez, E. (2021). ¿Es el microcrédito una vía de inclusión financiera? *El semestre de las especializaciones*, 2(2), 319-382. https://www.depfe.unam.mx/especializaciones/revista/2_2_2021/08_MC_Vidal_Chavez_2021.pdf
- Vieyra Bahena, P. J. y Rojas Contreras, J. (2020). Búsqueda y consolidación del desarrollo económico personal: microcréditos e individualismo en México. *Sociológica*, 35(101), 181-214. <https://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/sociologica/article/view/1653/1662>